

**CRISIS DEL ESTADO BURGUES EN CHILE Y LA HEGEMONIA
EXCLUYENTE DEL CAPITAL MONOPOLICO
(UN MODELO ASOCIADO AL IMPERIALISMO)**

*Teresa Castro Escudero **

CONTIENE:

Nota Introductoria

1. El desarrollo del Estado chileno. Antecedentes históricos.

- 1.1 La formación del Estado Nacional en Chile y el papel del imperialismo*
- 1.2 La economía salitrera y el imperialismo inglés; el sistema de dominación oligárquico y la estructura de clases.*
- 1.3 La crisis de dominación de la oligarquía salitrera y el Estado Moderno; el modelo económico y la estructura de clases; el movimiento popular.*
- 1.4 El Estado, su papel en la economía y sus rasgos políticos.*

2. La crisis del Estado Burgués en Chile.

- 2.1 Las necesidades del imperialismo hacia la década de los sesenta y los nuevos requerimientos del modelo económico chileno: Frei y la Revolución en Libertad.*
- 2.2 Agotamiento del proyecto reformista y crisis del sistema de capitalismo dependiente.*
- 2.3 El movimiento popular y la alternativa socialista; del FRAP a la UP.*
- 2.4 El desafío al imperialismo.*

3. El ascenso de la UP al gobierno y el agotamiento del Estado Burgués desarrollado en Chile de 1930 a 1973.

- 3.1 Viabilidad del camino político—institucional al socialismo.*
- 3.2 El proyecto de poder popular de la UP.*
- 3.3 Condicionantes del punto de partida.*
- 3.4 Primera fase del programa popular; polarización de la lucha de clases; la contrarrevolución y el papel político del imperialismo.*
- 3.5 El agotamiento del Estado democrático burgués.*

4. El golpe de Estado, su significado y carácter.

- 4.1 *Las necesidades del capitalismo monopolístico mundial en la década de los 70 y las nuevas formas de dominación imperialista hacia América Latina.*
 - 4.2 *La salida autoritaria en Chile.*
 - 4.3 *El modelo económico de la Junta Militar y los nuevos rasgos del Estado; perspectivas.*
5. **Notas.**
6. **Bibliografía.**

NOTA INTRODUCTORIA

El presente ensayo pretende tan sólo señalar los problemas que a nuestro juicio plantea el análisis del Estado chileno en su recorrido histórico. Se han tratado de recuperar los factores que, estructural y superestructuralmente, gestaron la crisis del Estado chileno viendo en qué medida estas condiciones incidieron en la instauración de un régimen autoritario y represivo en proceso creciente de fascistización a partir del golpe de Estado del 11 de setiembre de 1973. Así mismo se se ha querido hacer un esbozo de los rasgos que están configurando un Estado de nuevo tipo en Chile. A lo largo del trabajo se ha tratado de integrar el desarrollo político, el económico, la estructura de poder, el conflicto de clase, el contexto latinoamericano y el papel del imperialismo, como elementos que en sus relaciones, interacciones y desfases van gestando esta crisis.

“Habíamos previsto dificultades y resistencia externas para llevar a cabo nuestro proceso de cambios, sobre todo frente a la nacionalización de nuestros recursos naturales. El imperialismo y su crueldad tienen un largo y ominoso historial en América Latina . . . En plena década del 70, después de tantos acuerdos y resoluciones de la comunidad internacional en los que se reconoce el derecho soberano de cada país de disponer de sus recursos naturales en beneficio de su pueblo; después de la adopción de los pactos internacionales sobre derechos económicos, sociales y culturales . . . somos víctimas de una nueva manifestación del imperialismo. Más sutil, más artera, y terriblemente eficaz, para impedir el ejercicio de nuestros derechos de Estado soberano”.

Allende ante la ONU, 4 de diciembre de 1972.

“La historia no se detiene ni con la represión ni con el crimen”.

S. Allende, 11 de setiembre de 1973.

1.1.

La intervención imperialista, a lo largo de todas las fases, períodos y modalidades en que se ha manifestado, no sólo ha influido, sino que en mucho ha determinado el tipo de desarrollo económico y político y los términos de inserción de Latinoamérica en la economía mundial.

Construir un Estado Nacional ha significado la unificación del poder del Estado en el ámbito material, creando a la vez el ámbito estatal nacional; pero estas tareas, en el ámbito de los países de la región, se ha visto entorpecida hasta cierto punto, por el alto grado de presencia imperialista, “... la continua interferencia externa del imperialismo impide incluso la consolidación de una clase dominante interna”,¹ esto es, ejercer la plena soberanía del país. Los grupos nacionales logran establecer su dominación pero su fuerza está condicionada al grado de dependencia o vinculación con la potencia imperial. “... ya a partir de la época de la colonización, la economía chilena participó de la división internacional del trabajo en tanto que país exportador de materias primas e importador de productos manufacturados”.² La forma de inserción de Chile en el comercio exterior contribuye a configurar su particular estructura económica que se manifiesta en su posterior evolución.³

✻

1.2

En 1860 hace crisis el sector exportador — Chile exportaba trigo —. La explotación salitrera y la alianza con el imperialismo inglés es lo que salva a esta oligarquía.⁴ La vinculación con los ingleses se expresa no sólo en el control que ejerce el imperialismo por la explotación misma del salitre sino por la dependencia chilena hacia el sistema financiero y el sistema de comercialización. El conjunto de la economía — bienes y servicios — estaba muy subordinado a la suerte salitrera. El dominio de los grupos nacionales no sólo es expresión “del grado de vinculación que hayan podido establecer con el imperialismo sino también expresión de su dominación de sectores productivos significativos en el mercado nacional”.⁵ Políticamente Chile, después de un breve período de anarquía que terminó en 1830, logró organizarse en forma regular y ordenada. En 1833 Diego Portales implantó una constitución que fijó el marco jurídico del nuevo Estado, un sistema de poder representativo de base oligárquica — terratenientes exportadores aliados con la burguesía comercial —, fuertemente presidencialista que se mantiene estable por largo tiempo.⁶ Chile logra sacar partido de las condiciones favorables de demanda externa y logra desarrollar un Estado fuerte. Si bien la mayor parte de las rentas obtenidas en el sector minero iban a parar al extranjero, lo que quedaba era retenido y canalizado vía estatal, lo que se tradujo en un desarrollo relativamente amplio de la maquinaria administrativa y la capacidad de suministros de servicios públicos. La alianza con el imperialismo se expresa a nivel político en un Estado que interviene para asegurar la continuidad del funcionamiento de la actividad económica basada en el salitre.⁷ Así, en el marco de la economía salitrera se establece un sistema de dominación cuyo eje es la oligarquía agraria caracterizada por la homogeneidad de sus intereses económicos lo que la lleva a dominar el aparato de Estado y desde ahí extender su dominación a otras actividades. El desarrollo del aparato estatal genera y promueve a sectores medios — incorporados como cuadros burocráticos administrativos — concentrados en los centros urbanos, quienes van desarrollando una gran capacidad de presión. También se empiezan a generar sectores que cumplen ciertas funciones típicamente burguesas, vinculadas al capital financiero, al comercio y a una serie de actividades periféricas a la industria salitrera, que dependen del Estado. Si bien la heterogeneidad de sus intereses económicos, no se traduce en pugnas a su interior, sí en cierta diversidad política. Los sectores populares, al

estar ligados a diversas actividades son muy heterogéneos y todavía sin una expresión política propia. El grupo más compacto es el de los mineros. La explotación salitrera necesitaba concentrar amplios conglomerados de trabajadores gestándose mucho antes que en otro país del continente un proletariado combativo y numeroso que, con la crisis salitrera emigra a los centros urbanos con una conciencia y una experiencia de organización muy importante. Los sectores campesinos, aunque son base de la dominación oligárquica, no tienen ninguna identidad política.

1.3

La crisis de la industria salitrera que culmina en la I Guerra Mundial — creación del salitre sintético — repercute seriamente en la capacidad fiscal del Estado, por tanto, en su capacidad política, atentando contra la dominación de la oligarquía tradicional. Los recursos coercitivos empiezan a ser insuficientes; los sectores medios y de la naciente burguesía activados por el desarrollo estatal reclaman su incorporación a un sistema político estrecho que no los representa. La oligarquía, al verse debilitada y con parte de su poder político perdido, se muestra flexible y permeable para absorber elementos de cambio y modernización, por lo que no hubo ninguna ruptura propiamente dicha, sino una *“diversificación del contenido social de la coalición dominante”* (Pinto), con lo cual la oligarquía logra conservar sus bases socioeconómicas e ideológicas de sustentación. Se establece así una nueva élite oligárquica sobre bases y métodos nuevos, estableciendo una democracia liberal de participación ampliada. Esta nueva situación encuentra su marco jurídico en la constitución de 1925, estableciendo un régimen democrático burgués que empieza a ampliar la base del sistema debido al gran desarrollo de las fuerzas sociales, sus organizaciones y partidos. La irrupción de las clases medias a la arena política se manifiesta cuando el proyecto populista de Alessandri — 1920 — que no fue más que el intento de reivindicar el poder de sectores oligárquicos, se ve frustrado. En ese primer momento los sectores medios cumplen el papel de puente ideológico entre la burguesía emergente y los sectores populares, lo cual permite su fortalecimiento político. Los sectores populares apoyan a estos sectores medios por la capacidad de estos últimos para imponer medidas redistributivas al nivel del Estado, que los favorecían. Con la crisis de los años treinta se manifiesta una serie de cambios estructurales para trasladar la dinámica de crecimiento desde las exportaciones hacia la producción para el mercado interno — sustitución de importaciones —. De ahí hasta la II Guerra Mundial Estados Unidos se empieza a perfilar como nueva potencia hegemónica del mundo capitalista, perfilándose para América Latina una nueva relación de dependencia hacia la dominación integral de este país, con el predominio de las transnacionales que penetran todos los aspectos de las economías latinoamericanas; las clases dominantes ven aún más reducido su margen de autonomía externa y se experimenta la necesidad de redefinir los términos de inserción al sistema internacional. Hasta entonces, el desarrollo del sector industrial había sido un reflejo de la expansión de las exportaciones, pero las tensiones estructurales inducidas por la crisis del sector exportador cambian esas tendencias. La modernización de algunos sectores de la economía, el proceso de urbanización y la creación de un núcleo de industrias de bienes de consumo corriente era apoyado por las demandas de un estrecho sector de alto ingreso que concentra el ingreso. Estas industrias, de poco poder germinativo, no incurrieron en la formación de un sistema de producción industrial diversificado. La burguesía, débil estructuralmente e ineficiente desde sus inicios, reclama para su subsistencia un alto grado de protección del Estado apoyándose en la infraestructura generada por la acción pública. Las inversiones de infraestructura y las industriales encontraban entonces como salida, el financiamiento externo, adquiriendo también equipos y tecnología extranjera, reduciendo aún más el desarrollo de la capacidad pro-

ductiva. El latifundio persiste, constituyéndose en rasgo dominante que frena la expansión industrial; los sectores más modernos van adquiriendo predominio; la estructura social se amplía, diversifica y complejiza, profundizándose las contradicciones en medio de las cuales se desenvuelve el esquema económico chileno que procura encararse con un desarrollo democrático en lo político.⁸ Al mismo tiempo que se fortalece el poder económico de la burguesía, las organizaciones populares y sindicales y los partidos de la clase obrera se fortalecen. La crisis del sector exportador abre una coyuntura que permite la configuración de la alianza del Frente Popular, en 1938, entre el Partido Radical, representantes de los sectores medios, profesionales y burocráticos, eje de tal alianza, y la inclusión del Partido Socialista y el Comunista. Con esta alianza culmina la derrota del antiguo orden oligárquico de dominación y sus partidos políticos tradicionales. Dos fueron los objetivos principales del frente: ⁹ expansión y democratización del sistema nacional de educación y un plan de industrialización interna; por considerar que no existían condiciones favorables, se rechazó considerar toda posibilidad de reforma agraria e idéntica actitud se mantuvo frente a la eventual recuperación de las riquezas básicas en manos extranjeras. Si bien esto marca la primera experiencia de la izquierda en cuanto a una participación política más directa, los intereses del proletariado no eran representados o fueron postergados.¹⁰ A partir de la década de los treinta, el Estado adquiere un papel intervencionista como elemento dinámico en el proceso de industrialización, lo que en lo político lo ayuda a desarrollar su flexibilidad, autonomía relativa y mecanismos de negociación. Aumenta el gasto del Estado y del sector público en términos absolutos y como parte del producto bruto, estimulando mayormente la inversión privada; aumenta y se entrelazan sus mecanismos monetarios, cambiarios, crediticios, fiscal, arancelarios, regulación de precios y salarios y contratación pública. Con el plan de industrialización básico se radicó en el Estado las iniciativas de mayor envergadura.¹¹ Así, su participación fue de tipo técnico y de dominación política. Puso su función técnico-administrativa al servicio de los intereses de la clase dominante. Nunca fue su intervencionismo factor que debilitara el control que sobre la economía tenían los grupos monopólicos, sino al contrario, les brindó el apoyo necesario para reforzar su iniciativa, autonomía y capacidad de obtener altas tasas de ganancia.¹² Sin embargo, en lo político, el Estado chileno ha evidenciado una gran capacidad de persistencia, de estabilidad. A pesar de una estructura económica atrasada la superestructura política se desarrolló en Chile más que en ningún otro país del continente — desfase entre estructura y superestructura —, absorbiendo los conflictos que el atraso económico desataba. Ha sido muy importante la continuidad de la acción de los partidos políticos en este proceso. Lo que en la práctica es su fundamento teórico de equilibrio entre los poderes, es la no concentración total del poder en una fracción de la burguesía, forzando al Estado a desarrollar mecanismos de regulación, arbitraje y negociación, lo cual ha impedido que las contradicciones provocadas por el surgimiento de fuerzas sociales y proletarias se hayan traducido en un estallido violento de la superestructura, sino que ésta se logró ir adecuando a las nuevas realidades.

2.1

La década de los sesenta se caracteriza por un cambio estructural, un desplazamiento del eje de acumulación de capital. Tal desplazamiento se daba desde las industrias tradicionales, donde predominaban la mediana y la pequeña burguesía, hacia las industrias "dinámicas", dedicadas a la producción de bienes más sofisticados y suntuarios, donde predomina el gran capital nacional y extranjero. La política de sustitución de importaciones había llegado a su agotamiento. Las estructuras agrarias siguen en un estado de hondo estancamiento lo que reduce aún más las dimen-

siones de un estrecho mercado industrial. Los grupos tradicionales de la política pierden mucha fuerza. A escala mundial se empieza a sentir el proceso de profundización hasta un grado extremo del desarrollo y la concentración monopólica y una creciente organización supranacional que obliga al imperialismo a implementar una política más generalizada de dominio económico y político. La situación económica chilena ha generado graves conflictos que se traducen en el fortalecimiento del FRAP, un frente organizado de izquierda.¹³ Para salir de la crisis la burguesía se plantea iniciar indispensables reformas que garantizaran el desarrollo del capitalismo, a la par que detener el avance del socialismo. En las elecciones de 1964 los partidos tradicionales, que comprenden su incapacidad de mantener el poder, se aglutinan alrededor de la otra alternativa, la reformista, mal "menor", representada por Frei y el partido Demócrata Cristiano. Ante el triunfo del socialismo en Cuba, el imperialismo levantó como alternativa las banderas de la Alianza para el Progreso. El programa de Frei era el esfuerzo reformista más consecuente con estos planteamientos.¹⁴

2.2

Este modelo de desarrollo "nacional e independiente" que supuestamente orientaba un proceso de industrialización afincado más profundamente en la dependencia extranjera, ahondó mucho más esta vulnerabilidad y los rasgos de una economía monopólica, concentradora y excluyente. El proyecto reformista de Frei entró muy pronto en deterioro porque chocaba de frente con el proyecto del capital monopolista.¹⁵ Así mismo, representó uno de los últimos intentos de dominación ensayados en Chile desde 1930 para preservar el capitalismo dependiente.

Hacia la década de los 70, la economía chilena presentaba el siguiente cuadro: el rasgo monopólico de la economía se había agudizado sobre el desarrollo extremadamente débil de las fuerzas productivas;¹⁶ la falta de estímulo al desarrollo de la industria nacional se hacía permanente; la concentración industrial y oligopólica se acrecentaba.¹⁷ La estructura monopólica produce una debilidad congénita en el mecanismo de acumulación que se va acentuando. El papel del Estado en la economía ha sido canalizada por los intereses monopólicos nacionales y extranjeros; el mercado externo seguía concentrándose en la minería que depende del capital extranjero.¹⁸ Los impactos de este modelo económico en la estratificación social se manifiestan en que la incorporación tecnológica tendía a reforzar estos rasgos concentradores y excluyentes al acumular los esfuerzos de expansión en los sectores dinámicos de la economía, lo que produce una distensión, un quiebre entre estratos de una misma clase social, según se encuentre vinculada a sectores más modernos o atrasados de la economía, lo que incide en su nivel de salarios, de vida y de conciencia social.

2.3

Las posibilidades que el sistema tenía de sostenerse dentro de los marcos tradicionales sólo podía darse en el sentido de llevar hasta grados extremos la profundización de la dependencia y la desnacionalización de la economía sobre su debilidad estructural y su inviabilidad como modelo que resolviera los problemas nacionales. Las clases dominantes habían entrado en una crisis de legitimidad aguda que se traducen en su pérdida de hegemonía, pugnas a su interior y su presentación a las elecciones de 1970 divididas entre la derecha tradicional (PN) y el centro (DC). La historia misma y el desarrollo de los partidos proletarios, la experiencia acumulada por las masas, ante el grado de crecientes expectativas que el ensayo reformista había promovido y la incapacidad para satisfacerlas, comienza un auge obrero incontenible que ofrece las bases para la formación

de la Unidad Popular, alianza pluriclasista nutrida por sectores de la propia DC radicalizados y que hacían suyo el proyecto socialista y cuyo eje, a diferencia de las experiencias anteriores, es el proletariado, representado por el PS y el PC, y el proyecto, a diferencia de los lineamientos que aún sostenía el FRAP — antiimperialistas, antioligárquicos y antifeudales —, es clara y abiertamente socialista.

2.4

Al fracaso de la experiencia reformista de Frei, en Chile muere definitivamente la Alianza para el Progreso; también la viabilidad de los sistemas demoliberales de dominación. No es solo el proyecto revolucionario de Allende el único desafío que enfrenta el imperialismo, sino es toda una ola de nacionalismo la que surge en América Latina con Torres en Bolivia, la creación del Frente Amplio en Uruguay, el deterioro del régimen militar de Lanusse en Argentina, el proceso nacionalista iniciado en el Perú desde 1968 y las reivindicaciones de la soberanía panameña sobre el canal. Chile, con su desafío más directo y radical, con su programa democrático y socialista, era el eje de una nueva estrategia revolucionaria latinoamericana. Por eso el movimiento popular chileno tenía que ser aplastado. Las transnacionales y la CIA junto con el Departamento de Estado y el del Tesoro, no tardarían en conspirar contra el recién electo gobierno popular.¹⁹

3.

La crisis del sistema de capitalismo dependiente y de los modelos demoliberales de dominación para preservarlo, el agotamiento hegemónico de las clases dominantes, la división coyuntural de la burguesía y el surgimiento de un proyecto de poder alternativo socialista, son los factores que, en términos generales, caracterizan la coyuntura que se abre en Chile hacia 1970. La magnitud de la crisis era extraordinaria.²⁰ La UP era así una respuesta histórica necesaria que asentaba su legitimidad en el rotundo fracaso de las fuerzas tradicionales para resolver los problemas del desarrollo nacional en los marcos capitalistas. El ascenso de la UP al poder ejecutivo y el compromiso de hechar las bases para la transición al socialismo sin salir de una legalidad calificada por la misma alianza izquierdista como burguesa, nos remite a cuestiones tales como el problema del poder, la transición al socialismo, la sustitución del Estado Burgués y su manifestación en el proyecto revolucionario que se intentó implementar en Chile desde 1970. El programa de la UP se plantea en una primera fase, la liquidación de las bases de la sociedad capitalista terminando con el dominio del imperialismo, la burguesía monopólica y la oligarquía terrateniente para iniciar la construcción del socialismo bajo la conducción de la clase obrera. Como no se había cristalizado la alianza con otros sectores de la población, uno de los objetivos fundamentales era la acumulación de fuerzas alrededor del proyecto del proletariado y la conquista de las instituciones fundamentales del poder político estatal. Esto quiere decir que se tenía que resolver el problema de la toma del poder a la vez que hechar las bases para la construcción del socialismo, los dos procesos paralelamente.

3.1

¿Se puede hablar de transición al socialismo sin la ruptura previa de la vieja sociedad y del estado burgués? ¿Es posible la conquista de todo el poder político por parte de los trabajadores por la vía constitucional o los poderes vigentes son puertas cerradas, por su propia naturaleza, al avance de los trabajadores? ¿Qué es lo que daba viabilidad al proyecto de la UP? Desde luego que

la discusión anterior no nos puede ayudar a definir, a priori, la viabilidad o no del proyecto. Es en su desarrollo, en su implementación, en las diferentes fases del proceso, por el grado que alcance la lucha de clases como el proyecto va confrontándose con la realidad, adecuándose a ella o no, y es así como debe proceder el análisis. El proyecto no pudo ser llevado hasta sus últimas consecuencias, pero tuvo grandes logros; es necesario entonces hacer un esfuerzo de recuperación de las condiciones que contribuyeron a su derrota para sacar las enseñanzas de la experiencia y llegar a conclusiones que puedan contribuir con la izquierda chilena en esta nueva fase de su lucha. Salvador Allende sustenta la viabilidad del proyecto político que iba a poner en práctica en razonamientos que puede ser sintetizados de ésta manera: Nuestro sistema legal e institucional está dotado de una flexibilidad que permite provocar su propia transformación mediante cauces y vías predeterminadas por el mismo. Lo que el movimiento popular denuncia no es el principio de legalidad, sino una ordenación legal cuyos fundamentos apoyan a un régimen social opresor como lo es el sistema capitalista, pero esta normativa repudiable puede ser sustituida acudiendo a las mismas reglas de ella que dan cabida a la posibilidad de su transformación.²¹ Recogiendo el pensamiento de Allende, Joao Garcés, uno de los exponentes más representativos de la "vía política institucional"²² fundamentaba así sus proposiciones: la larga lucha del pueblo chileno por la conquista del poder político se ha dado sin rupturas violentas del Estado; esta vez, se trata de encontrar un cauce de superación del Estado burgués a un Estado de transición al socialismo sin guerra civil. La estructura institucional del Estado chileno tiene sus fundamentos teóricos profundamente enraizados en la más pura tradición liberal y el equilibrio entre los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Se trata entonces de que, manteniendo esta estructura, el funcionamiento del Estado se convierta en positivo para los intereses de los trabajadores y contrarios a los de la burguesía, al cambiar la correlación de fuerzas a su interior.²³ Se apoyaba también en el concepto marxista de la autonomía relativa del Estado en virtud del cual algunas instituciones jurídico – políticas no sólo pueden persistir a través de condiciones de producción diferentes sino que incluso pueden incidir sobre la propia base socioeconómica en sentido transformador.

3.2

En base a lo anterior, se delineó el proyecto de poder popular: si bien el pueblo chileno ha conquistado ciertas prerrogativas democráticas, el poder le es ajeno y para efectuar las transformaciones profundas que el país necesita, debe ejercerlo real y efectivamente. Para la conquista del poder político el programa propone "... llevar a cabo los cambios ... sobre la base de traspaso de poder, de los antiguos grupos dominantes a los trabajadores, al campesinado y sectores progresistas de las capas medias de la ciudad y del campo".²⁴ Se propone además conservar los comités de la UP articulados a todo nivel no sólo como organismos electorales, sino como modo de preparar a las masas para ejercer el poder popular. En cuanto al aparato coercitivo del Estado, la policía debería ser reorganizada para que no fuera más un organismo de represión contra el pueblo, y la nueva organización de la Justicia devendría en auxilio de las clases mayoritarias. En cuanto a las FFAA y a la Defensa Nacional, *"El Estado Popular prestará atención preferente a la preservación de la soberanía nacional, integridad territorial, independencia del país sobre la base del afianzamiento del carácter nacional de las FFAA, rechazando su carácter opresor y la integración y el aporte de las mismas en los diversos aspectos de la vida social."*²⁵

3.3

Si por un lado, el camino institucional era la vía de acceso al poder para las fuerzas revolucionarias, por otro lado, imponía serias restricciones. Lo que se conoce como separación de poderes no es más que una suerte de división de trabajo, que, ciertamente impide la concentración de poderes en una sola fracción, por lo que el Estado había desarrollado tales mecanismos de negociación que cuando llegaba al poder cualquier grupo o fracción de clase, tenía que establecer alianzas y compromisos y entablar negociaciones para llevar a cabo su programa, debido al desarrollo de la estructura partidaria y su capacidad de presión. Esto hacía del modelo político, en el fondo, uno muy riguroso y exigente que no permitía la aplicación plena de los programas experimentados. El derecho y la legalidad vigentes en Chile hacia 1970, basados en el liberal-individualismo de la Revolución Francesa, habían asegurado hasta entonces la supervivencia de ese sistema social. La UP, por otra parte, era un sistema de alianzas cuyo eje era, a diferencia del Frente Popular, el PS y el PC, pero, en la medida en que había partidos no marxistas en la coalición que representaban intereses de clase no necesariamente proletarios, a pesar del acuerdo alrededor de objetivos comunes básicos, para los partidos proletarios se presentó desde el inicio del proceso, el problema de mantener al interior de la coalición la hegemonía proletaria. Coyunturalmente, la derecha se presentó dividida a las elecciones, otro de los factores que posibilitaron el triunfo de la UP, pero es importante considerar la fragilidad de este esquema tripolar de fuerzas, rápidamente superado. En este contexto hay que analizar el voto a favor de Allende que la DC, que atravesaba una de sus crisis más agudas, da: el Partido de Frei condiciona su apoyo en cuatro puntos básicos que limitaban mucho el margen de acción del Gobierno: "libertad" de prensa, garantías de que el sistema democrático sería preservado; autonomía de las universidades y no "politicización" de las FFAA. Por otro lado, tanto el Congreso como las fuerzas coercitivas del Estado estaban en manos de la oposición.^{25-A} Por último, un factor fundamental es la dependencia externa de Chile hacia EEUU y los lazos preexistentes que existían desde el nivel económico hasta el ideológico pasando por la estrecha vinculación con las FFAACH a través de entrenamientos — militar y policial²⁶

3.4

Una de las líneas programáticas alrededor de la cual existían referentes claros y cierto consenso era la referente a la construcción de una nueva socio-economía a través del área de propiedad social.²⁷ La aplicación del programa en esta primera fase fue consecuente y rápida,²⁸ pero empezaron a surgir problemas inherentes al mismo proceso de cambio, pero, sobre todo como resultado de las acciones de una oposición que empezaba a articularse. Lo que nos interesa retener en este punto es que la aplicación consecuente de un programa que objetivamente amenazaba las bases económicas de la burguesía monopólica nacional y extranjera y de la oligarquía terrateniente, llevó el proceso a un extraordinario grado de agudizamiento de la lucha de clases en que las alternativas se habían polarizado a un grado extremo. La primera etapa del programa empezó a aglutinar a la oposición que se encontraba débil y desorganizada y dentro de esta reorganización nos interesa destacar el papel político del imperialismo. Cuando Allende ganó las elecciones y antes de que asumiera la presidencia, la acción desesperada del imperialismo se dejó sentir a través de atentados, guerra psicológica y clandestina, campañas de amedrentamiento a la opinión pública y el probado papel político de la transnacional ITT, culminando esta fase intervencionista con el asesinato del Gral. René Schneider. Sin embargo, Allende subió

a la presidencia, y es que, a pesar del poder que pueda ejercer el imperialismo en países como el chileno, requiere de condiciones propicias que le permitan una vinculación eficaz con los procesos internos. El imperialismo asume directamente un rol político no sólo ante la gravedad del desafío planteado por la izquierda, sino porque la oposición estaba formada por un amplio espectro político e ideológico con diferentes enfoques, tácticas y perspectivas estratégicas. El programa puesto en práctica, ya de por sí un factor aglutinante, y la combinación de las formas legales — obstrucción institucional — e ilegales de lucha — boicot, mercado negro, sabotaje, etc. — van configurando una acción que dialécticamente va vinculando a los factores externos y a los internos en una sola estrategia hacia la preparación del golpe. El Estado a lo largo de todo este proceso, demostró gran flexibilidad y desarrollo interno, antes de llegar al punto de su agotamiento. Por un lado, la estrategia del “derrocamiento constitucional”, prevaleció por largo tiempo, por el otro, ¿cómo explicar el hecho de que, en menos de un año y medio se lograra implementar buena parte del programa? Novoa dice que la misma “frondosa y exuberante” legislación chilena, con una cantidad de leyes que ni el más diestro jurista puede conocer en su totalidad, proporcionó los instrumentos, los “resquicios” legales para tal fin.²⁹

3.5

Ya desde antes se habla de un conflicto de poderes, de una ruptura inminente del Estado burgués, pero no es sino hasta el paro patronal de octubre que se manifiesta el punto culminante de este agotamiento. Con el paro se pretendía desestabilizar por completo el régimen, paralizar el país y provocar la crisis del aparato represivo e ideológico del Estado, si bien aun se jugaba el golpe institucional, pero si en ese momento no se dio la crisis del aparato estatal fue por la movilización popular en torno al gobierno, que alcanzó niveles de alta combatividad y organización.³⁰ Si el ejército encaró la crisis de octubre con cierta neutralidad, es que pesaba aún la ideología constitucionalista y el ejército aún se sentía parte natural del orden estatal.³¹ Se llegó entonces a un momento en que el Estado demoburgués no servía ni a las fuerzas revolucionarias, para seguir adelante con su programa, ni a las clases dominantes, para seguir manteniendo su dominación. La decisión por parte de la burguesía de destruir su propio aparato de dominación se había homogeneizado a raíz de ese paro y acelerado por completo después de las elecciones parlamentarias de marzo de 1973 en que la UP, pese a la difícil situación económica y política, logra aumentar su votación. Igual necesidad se experimentaba por parte de la izquierda³² pero, para dar un vuelco de tal magnitud, la UP tenía que haber desarrollado ya un poder o formas de organización alternativas, pero no se logró resolver el problema de la heterogeneidad de la coalición ni homogeneizar la dirección para llevar el proyecto hasta sus últimas consecuencias. La lucha clasista rebasó en mucho a los partidos políticos. Ante el desafío planteado por la oposición, el problema era el de la iniciativa . . .

4.1

Ante la ola de golpes de Estado y la implantación de regímenes autoritarios con que se inicia la presente década para América Latina y considerando los problemas que encara el imperialismo norteamericano, tanto a nivel económico — problemas de acumulación — como su debilitamiento relativo en otras zonas del mundo — la espectacular derrota en Vietnam, por ejemplo — no es difícil establecer una estrecha relación entre ambos fenómenos.³³ Las nuevas necesidades que el imperialismo experimenta para asegurar su supervivencia le exigen un reordenamiento de la econo-

mía mundial y por tanto un proyecto generalizado, coherente y bien articulado de dominación económica y política hacia América Latina, su zona de repliegue.³⁴ El desarrollo hasta un grado extremo del capitalismo monopolista y su internacionalización vía transnacionales tiene obvias repercusiones políticas y económicas para la región, además de que coincide con el agotamiento, que se presenta en grados diversos, de la capacidad de las burguesías nacionales para preservar su hegemonía en los marcos tradicionales de dominación, por tanto, se agota la viabilidad de la alianza que el imperialismo establecía con estas burguesías por lo que las opciones se limitan y no hay lugar para proyectos nacionalistas o con cierta autonomía relativa, ni es compatible el juego democrático burgués con las exigencias de un modelo económico que se quiere profundizar, en toda su irracionalidad para su supervivencia. Cuanto mayor ha sido el nivel alcanzado por la lucha de clases y cuanto más profundamente se ha manifestado el agotamiento del sistema de capitalismo dependiente, mayor será la necesidad de la burguesía nacional por romper una institucionalidad que ya no maneja y mayores las posibilidades de instaurar un régimen autoritario. Llobet dice que donde se juega la subsistencia del capitalismo como sistema es en sus puntos o eslabones débiles, los cuales se definen porque esté presente social y políticamente la alternativa de la ruptura.³⁵ Así, los esquemas autoritarios o neofascistas serán el último recurso para el sostenimiento del capitalismo dependiente.³⁶

4.2

Chile es uno de los países del continente en donde se manifestó claramente la conjugación de la crisis del capitalismo dependiente, el agotamiento hegemónico de la burguesía y el surgimiento de una alternativa de poder sustitutiva. En Chile se experimentaron y agotaron todas las formas de dominación que en los esquemas de un capitalismo subordinado es posible implementar. También Chile es uno de aquellos países en donde la penetración imperialista derivó en su actuación política, ensayando todas las formas imaginables de intervención y en donde se implantó un sistema económico y político a la medida de las nuevas necesidades de la fase actual del imperialismo monopolista, clarificando los términos de inserción en el capitalismo mundial que deben asumir nuestros países si quieren sobrevivir en los marcos de este sistema, necesariamente apoyados en la fuerza y con pocas posibilidades, según los casos, de implementar alguna forma de legitimación. Los elementos, que a nivel interno, nos ayudan a definir el tipo de Estado Autoritario que se implantó en Chile a raíz del golpe militar y que lo diferencian de otras experiencias similares en la región³⁷ son, el grado de polarización de la lucha de clases y de organización popular a la que se llegó durante el período de Allende y el nivel de amenaza inminente de ruptura del sistema, lo que llevó al Estado al máximo de su flexibilidad; por otro lado, si la capacidad de las clases dominantes para mantener o *“recuperar su voluntad colectiva resquebrajada es la que determina el carácter del régimen de dominación política”*, hemos de concluir que esta capacidad estratégica de las clases dominantes para hacerles frente a los problemas planteados estructuralmente, a la vez que manteniendo su coherencia política y su legitimidad, se ha agotado definitivamente en Chile; las clases dominantes chilenas se sostienen por la pura fuerza porque no son capaces de imponer su hegemonía.³⁸

4.3

A raíz del golpe de Estado, la Junta Militar chilena se apodera de un Estado que había alcanzado un alto grado de desarrollo y que desempeñaba un papel fundamental en la economía, pero

que llegó a su agotamiento por lo que tenía que ser readecuado a las nuevas necesidades de un modelo económico cuya supervivencia se ha buscado a través de dos canales fundamentales: (Vuskovic) a) redefinición de los términos de inserción al sistema capitalista en base a una profunda articulación con la economía de la potencia imperialista hegemónica, asumiendo un papel completamente subordinado y llevando la desnacionalización de la economía a un grado extremo; b) abriendo nuevas potencialidades de acumulación en base a la superexplotación de los trabajadores.

Denunciando la "grave ilegitimidad" del gobierno de Allende, la Junta Militar toma por asalto el poder: "... *El Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden han asumido la misión histórica de dar a Chile una nueva institucionalidad*", dicen los militares en su Declaración de Principios,³⁹ institucionalidad que se levantaría sobre una Democracia libre de "ingenuidades", renacida, purificada de sus vicios y malos hábitos, esto es, de los nefastos partidos políticos, la "lucha de clases y toda la *anarquía que reinó en Chile desde el intento nacionalista de Balmaceda hasta Allende*", implantando, desde aquel 11 de setiembre, una dictadura regresiva y represiva que echó de inmediato las bases para que las empresas transnacionales cumplieran su papel de expoliación y saqueo sin ninguna cortapisa, y para asegurar la concentración de capital en la minoritaria gran burguesía monopólica ya sin un Estado que, al jugar el rol de árbitro, de negociador, apoyaba pero impedía del todo una concentración brutal en el sector monopolista, destruyendo y descabezando todas las organizaciones políticas y sindicales sin ninguna discriminación, eliminando con igual rasero a izquierdistas, liberales, sospechosos, demócratas o pequeño burgueses sin filiación política de los cuadros de la burocracia, el Parlamento, el poder judicial, los pocos centros de estudio que quedaron, a fin de poner todo el peso del nuevo Estado al servicio exclusivo de las clases privilegiadas. En la medida en que se habla de una "dictadura de los monopolios", de un "... *régimen militar de carácter antinacional y antipopular de extremado autoritarismo pero desprovisto de un proyecto propio de desarrollo nacional, puesto que su función es custodiar el poder de las clases dominantes nativas y de sus asociados extranjeros*",⁴⁰ en la medida en que es más claro el papel de instrumentos del imperialismo y la gran burguesía monopólica que han asumido los militares, que el proyecto político de los militares, creemos que para entrar a definir los nuevos rasgos estatales que se van perfilando, es necesario partir del modelo económico que promueve y defiende la junta militar chilena.

4.3

Ya indicamos que los dos elementos fundamentales sobre los cuales se basa la profundización del modelo monopólico y excluyente que se va gestando en Chile desde la década de los 30, son la redefinición de los términos de inserción en la economía mundial y la superexplotación de los trabajadores, elementos que tienen que ser muy tomados en cuenta tanto en el análisis de las perspectivas del modelo económico y político porque son sus inamovibles bases de sustentación. De aquí se desprende lo inflexible y riguroso del modelo que, al no crear recursos internos y basarse solo en los externos, no tiene capacidad de integración orgánica, de mayor evolución y desarrollo y se sustenta en un costo social extremo. La Junta se plantea como primera necesidad el establecer una economía internacionalmente "competitiva", que se abra a los capitales extranjeros y fomente las exportaciones.⁴¹ La economía empieza a ser "reestructurada" a través de la "*adecuación de las demandas sociales a las posibilidades reales*" de la economía nacional, lo cual se tradujo en un descenso violento de las condiciones de vida material de la mayor parte de la población;⁴² se busca una articulación más adecuada a la economía internacional capitalista, de modo que los precios

correspondan a los internacionales; esto se ha hecho contrayendo drásticamente los salarios reales, dejando los precios sin ningún control y devaluando la moneda cientos de veces; esto supuso una inevitable caída en la demanda y una contracción del mercado interno por lo que entonces se produce un vuelco hacia el mercado exterior, aumentando la exportación y en la medida en que no se puede competir con las grandes corporaciones, se da una profunda integración con ellas; se ha reforzado la propiedad como "*fundamento de la libertad*"⁴³ trasladando al sector "privado" el máximo de funciones desempeñadas hasta entonces por el Estado, inclusive lo referente a servicios sociales lo que condujo a un desmantelamiento de la maquinaria administrativa y la desocupación masiva de servidores públicos. El proceso de desestatización ha sido muy rápido y profundo.

En la medida en que el sistema está basado en la "libre competencia", las empresas medianas y pequeñas no se sostienen frente a los monopolios porque están orientadas a un mercado interno contraído; sus bases de sustentación económica empiezan a ser arrasadas en aras de la eficacia y la concentración monopólica en los sectores "eficientes"; al clausurarse importantes unidades productivas de la pequeña y mediana empresa se da también una reducción drástica del "mercado de Trabajo" que se agrava debido a que en los niveles de alta concentración monopólica en los sectores eficientes la capacidad de absorción es menor y sin mucha perspectiva de ampliarse debido a que necesitan "modernizarse" y adquirir mayor y más eficiente tecnología, en lugar de abrir empleos. Así, se va configurando una marginalidad urbana "... *cuya dimensión cuantitativa creciente se constituye en uno de los rasgos más distintivos e ineludibles del esquema. No sólo como resultado de sus leyes tradicionales de funcionamiento (algo característico) sino reforzando sustancialmente aquellos efectos por los procesos de reestructuración económica, de concentración y extranjerización...*"⁴⁵ El proceso de monopolización tiene también sus efectos en el agro chileno, señalándose claras tendencias a la reconstitución del latifundio con violento despojo de las masas campesinas.⁴⁶ La cesantía se acrecienta y también ahí hay un predominio de los eficientes ante el impacto de la economía social de mercado y un endeudamiento creciente de los que logran subsistir.⁴⁷ Otro dato de extrema gravedad y que resulta de lo anterior es que sobre las ya precarias condiciones de vida material de la población, se va a extender y profundizar la subalimentación y el hambre debido a que, desde el golpe, se han ido reduciendo las importaciones de alimentos, no por un aumento en la producción agrícola ni mucho menos, sino por una menor demanda.⁴⁸ Se ha tratado de resolver el problema de la inflación depreciando aún más los salarios reales de los trabajadores y reduciendo la demanda pero en el análisis de la junta no entran las verdaderas causas de las presiones inflacionarias⁴⁹ que ahora se ven agravadas por las grandes sumas pagadas por indemnización a las empresas norteamericanas nacionalizadas tales como las del cobre y la ITT,⁵⁰ la importación de bienes suntuarios y los crecientes gastos militares, lo cual es una de las principales fuentes de desequilibrio fiscal e inflación.⁵¹ Otro de los rasgos inherentes al modelo económico de graves repercusiones es que la burguesía chilena, no obstante la brutal concentración del ingreso a su favor, no invierte y su comportamiento especulativo se consolida;⁵² se limita a comprar las empresas en venta para en algunos casos, revenderlas al capital extranjero.⁵³ La grave situación económica derivó en abril de 1975 en una crisis ministerial de profundidad significativa en la que se abrieron falsas expectativas al pensar que la Junta buscaría constituir un frente cívico-militar, con participación formal de las fuerzas políticas tradicionales, pero lo único que sucedió es que, al gabinete militar se incorporaron 4 civiles "tecnócratas". Tampoco se tradujo esto en medidas menos ortodoxas sino en el endurecimiento del modelo económico adoptado. Jorge Cauas, exmilitante de la DC, es elevado a rango de "superministro" — cartera de Hacienda más ocho ministerios que tienen que ver con asuntos económicos —; los directores extranjeros de la

economía chilena los "Chicago Boys"⁵⁴ recomendaron al gobierno de Pinochet una reducción de los gastos fiscales en 20 / para reducir la inflación — o sea, mayores sacrificios para la población —, línea que ellos definen como "Fórmula Shock".⁵⁵ Para los de la escuela de Chicago la inflación impide que acudan las inversiones extranjeras — tabla de salvación de la junta —; así el Shock, inmediatamente puesto en marcha por Cauas, consistió en la aplicación de severas medidas restrictivas del gasto público; brusca reducción de la tasa de emisión circulante y despidos masivos en empresas estatales; disminución del poder adquisitivo y aumento de los beneficios para los grandes capitales; endurecimiento, en fin, de la política económica.⁵⁶ Este fue entonces el programa de recuperación nacional con que culminó la crisis ministerial de 1975 y la reivindicación de la economía social de mercado como salida "viable" a la crisis.

El ámbito de acción del Estado se ha reducido, exceptuando el manejo de un gigantesco aparato represivo, a las funciones que se derivan del principio de "subsidiaridad". Arturo Fontaine, subdirector de El Mercurio, importante ideólogo católico—fascista, nos introduce, mejor que nadie a este problema.⁵⁷ *"El principio de subsidiaridad en virtud del cual el Estado no debe ejercer funciones que se cumplen adecuadamente por sociedades menores o por los particulares, representa la clave de una sociedad auténticamente libertaria"*.^{57-A} El alegato contra el estatismo se inicia desde la ambigua definición de lo que para la Junta debe ser el Estado. *"El hombre es superior al Estado. El hombre es un ser substancial y la sociedad o el Estado son sólo seres accidentales. El Estado es temporal e histórico en tanto que el hombre trasciende al tiempo y a la historia"*.⁵⁸ Una vez reivindicada la libertad y superioridad de un "hombre" que para la junta no puede ser más que el de negocios, triunfante, emprendedor y seguro, más concretamente, el que pertenece a la gran burguesía monopólica, el "estatismo" no puede ser más que un cáncer, una cárcel, así como la causa principal de todos los males actuales. *"El funesto régimen marxista no fue más que la etapa crítica de la enfermedad del estatismo"*, dice Fontaine por lo que *"las Fuerzas Armadas se levantaron contra el marxismo leninismo repudiando el estatismo al considerarlo como antesala del colectivismo materialista que había amenazado tan gravemente a nuestra Nación"*.⁵⁹ El desequilibrio fiscal y la inflación estarían originados por el tamaño excesivo que había adquirido el sector público y por la ineficiente y lenta burocracia que esto había generado. Una vez extirpado el mal, la libertad de iniciativa y el libre mercadeo pueden florecer y algunos sectores crecer, sólo algunos por que no pueden crecer todos juntos por las "desigualdades de aptitudes": El compromiso con los intereses extranjeros y monopólicos está en lo esencial del programa de la Junta, en su Declaración de principios y es lo que define también el tipo de dominación política que se ha instaurado. Un mercado liberado de los controles que le pueda poner un Estado interventor queda entonces por completo en manos de los poderosos consorcios nacionales e internacionales, pero ese es el camino, como se desprende de las declaraciones de Fontaine, sin duda uno de los más brillantes exponentes del pensamiento político y económico de la Junta: *"El Gobierno debe elegir entre la prosecución de los sistemas y métodos que llevaron al país al marxismo y al débil desarrollo económico o tomar el camino del crecimiento acelerado, del aumento de las exportaciones, de la inversión extranjera, del gran comercio exterior y de la explotación rápida e intensiva de los recursos del país. Para esto necesitará grandes empresas"*.⁶⁰ y agrega, para terminar su disertación una tan terrible como ilustrativa afirmación de la situación y el sentimiento que anima a los "pinochetes" que van a "levantar" Chile: *"La libertad económica trae consigo un hecho ingrato para muchos: merced a ella los empresarios más hábiles crecen y los menos idóneos disminuyen o tienden a desaparecer. El País ama y desea practicar la libertad pero en cada chileno hay un posible enemigo de las consecuencias de la libertad y un aficionado a poner vallas y controles a lo que parece excesivo, a lo que sobresaie y excede, en definitiva, a lo excelente"*.⁶¹

El nuevo tipo de Estado que se va configurando en Chile es uno cuya única representación se circunscribe a los intereses extranjeros y de la gran burguesía monopólica que, despojado de sus antiguas características y funciones, privilegia casi como único rol, el de la coerción permanente y el autoritarismo — formas irremplazables de dominación en un esquema como el chileno —. Se proyecta la estructura militar y la familiar patriarcal sobre el sistema político⁶² la política es negada como un orden institucional legítimo; despolitización de las conciencias, supresión de los partidos políticos por ser instrumentos de división que atentan contra la unidad nacional; negación de los antagonismos, de la pluralidad política, de la lucha de clases; imposición de una alienación extrema de la soberanía del pueblo y una exclusión sociopolítica que alcanza también a los "aliados iniciales", por lo que no hay ningún movimiento de masas o partido político que legitime a la junta. Con todo esto se puede hablar de un Estado de fuertes rasgos oligárquicos y excluyentes que al parecer no trata de tener ninguna proyección sobre otras capas sociales. ¿Hasta dónde se puede sostener un esquema de dominación política sin ninguna forma de legitimidad? Se dice⁶³ que no parece posible que ningún Estado moderno pueda mantener por mucho tiempo tanta impermeabilidad ante su propia sociedad, ni sólo puede ser garantía directa de dominación económica sino que el Estado tiene que encarnar, de alguna forma, los "intereses generales" de sectores excluidos, o como lo dice Kaplan⁶⁴ los regímenes autoritarios en América Latina, a pesar de privilegiar y sustentarse en la violencia no pueden renunciar a buscar bases sociales que les otorguen cierto grado de consenso, si no se puede hablar de un aparato político vigoroso. ¿Cuáles son las posibilidades reales de la Junta Militar para poder hacerse al menos de una mínima base de apoyo, si no es su anunciado "nuevo y gran movimiento militar" y de qué sectores reclutaría a esta hipotética base de apoyo? El modelo económico y político de la junta ha tenido grandes repercusiones en la estructura de clases de la sociedad chilena. Al cargar los costos y estériles sacrificios sobre diversas capas sociales ha ido profundizando cada vez más el grado de pauperización de las masas trabajadoras, pero no sólo eso, las bases económicas de la pequeña y mediana burguesía han sido casi por completo arrasadas al grado que se empobrecen al parejo de la población trabajadora;⁶⁵ la fracción asalariada de la pequeña burguesía es la que ha experimentado retrocesos más severos, pues no sólo ha perdido posibilidad de empleo, al reducirse las actividades públicas y administrativas del Estado, sino que tampoco puede recibir más los servicios públicos que la beneficiaban particularmente a ella; hay entonces un proceso de proletarianización creciente y un grado de marginalización extrema que agrupa a la mayoría de la población. Lo que, a decir de Vuskovic se estaría configurando como forma de organización económica y social es un núcleo fuerte de concentración monopólica, alrededor del cual se irradia una periferia muy homogeneizada y por completo subordinada, donde se derramaría parte del esquema a través de un mecanismo de cooperativización de actividades con diferentes características según las actividades económicas; se establecerían políticas de cooptación hacia ciertos sectores pero la incorporación sería muy limitada y parcial y solo alcanzaría a sectores minoritarios porque el modelo es muy rígido. Así, se lograría sostener sin concesiones, el carácter de clase de la Junta sin afectar en absoluto su subordinación al extranjero. Los sectores así cooptados, tendrían la sensación de "tener acceso", y de ahí podría salir una mínima base de sustentación.⁶⁶ De cualquier forma, en base a la inflexibilidad de su proyecto, y la incapacidad de la burguesía por restablecer su hegemonía, no creemos que puedan darse muchas concesiones o que cambie el giro acentuadamente oligárquico de la política. El ejército no es por otro lado, monolítico y en su seno se manifiestan contradicciones potenciales.⁶⁸

Para el presente año se proyectan las mismas tendencias anteriores; los precios internos han aumentado en 69.7% en los cinco primeros meses; la producción industrial en el primer trimestre

fue inferior a igual período en 75, con caídas superiores al 50 % en la industria automotriz, más del 30 % en la del acero y casi 25 % en el conjunto de industrias de consumo durable; la desocupación, según cifras oficiales, alcanzó en marzo de este año a un millón doscientas noventa y ocho mil setecientas personas, lo que representa un 35.4 % de la población total.⁶⁸ El pacto andino entró en una aguda crisis por la política de puertas abiertas al capital extranjero de Chile.⁶⁹ La Balanza de pagos registró un aumento considerable como consecuencia de los precios del cobre, los recursos financieros promovidos por el imperialismo, el aumento de las exportaciones y el sostenimiento de una política de contención de las importaciones o sea, que ha habido un "éxito" relativo y coyuntural en cuyo contexto, se ha anunciado con bombos y platillos una revaluación de la moneda — sin mencionar lo que significa realmente entre cientos de devaluaciones — en aproximadamente 10 %. Es posible además que la junta llegue a lograr una reducción de la inflación y cierto equilibrio fiscal — basado en la disminución de los servicios públicos — en tanto se sostengan los bajos niveles de vida y poder de compra de la mayor parte de la población. El modelo económico es "viable" en la medida que permite la expansión del sistema capitalista interior pero hasta límites muy estrechos: el modelo sólo se mantiene en tanto no varíen las condiciones de superexplotación de los trabajadores, la concentración y la extranjerización de capital, por tanto, las mejorías son muy limitadas y en cambio, los costos sociales cada vez más agudos.⁷⁰

En la primera fase del gobierno militar, las inversiones extranjeras no habían llegado masivamente, como se esperaba, por el grado de inestabilidad y descrédito de la Junta.⁷¹ Tal parece que ahora, a pesar de eso, los esfuerzos yanquis fructificarán en este sentido. Ya desde su primer año, la Junta había recibido ayuda externa por un monto próximo a los 900 millones de dólares sin contar la ayuda militar. La reunión de la OEA en Chile, promovida por Henri Kissinger, se inscribe dentro de los esfuerzos que se hacen por legitimar en alguna medida a la Junta.⁷² Pero a pesar de que los montos de capital extranjero sean muy altos, la Junta Militar no podrá neutralizar los efectos francamente destructivos de su política económica y de los intentos de preservar un sistema de capitalismo que ha fracasado y que sólo sigue sobreviviendo por la fuerza de la represión y a un costo muy alto. La expansión de las transnacionales no significa siquiera algún grado de ampliación y diversificación de la capacidad productiva del país. Las transnacionales utilizan el ahorro interno de los países que interviene, o sea que no invierte mucho y sí gana considerablemente. La especulativa burguesía les vende a estas empresas corporaciones ya existentes.⁷³ Los esquemas neofascistas de dominación son esencialmente destructivos (al destruir los recursos humanos propiciando la muerte y el exilio de miles de chilenos; los recursos naturales al detenerse la inversión, la infraestructura económica construida a los largo de décadas). La resistencia chilena enfrenta un duro desafío. No hay ya lugar para las soluciones intermedias ni es objetivamente posible volver a la "normalidad", esto es, reconstruir esquemas demoburgueses como cree la DC porque históricamente en Chile estos esquemas se han agotado definitivamente. La única alternativa posible, por razonable y humana, es el socialismo, para poder reconstruir de nuevo Chile, empezando casi desde cero, por los terribles efectos de la política de la Junta sanguinaria, y para emprender así el camino de la liberalización total.

Ciudad Universitaria,
México, julio de 1976

NOTAS

- 1) Zavaleta Mercado, René, *El Poder Dual en América Latina*, Siglo XXI Ed México, 1974, pág. 145
- 2) Labrouse, Alain, *El Experimento Chileno: Reforma o Revolución?* Ed. Grijalvo, S. A., Barcelona, México 1973.
- 3) Chile queda dentro del grupo de exportadores de productos minerales. El crecimiento considerable de la demanda mundial por metales no ferrosos y el gran progreso tecnológico que se dio paralelamente, exigió la concentración de la producción en grandes unidades controladas hacia fuera, por estos capitales extranjeros, que en los países productores fueron desplazando a la producción de tipo artesanal. *"De este modo, el avance de la industria minera de exportación se hizo con la desnacionalización de la misma y con la implantación de un sector productivo que, dado su gran avance tecnológico y elevada densidad de capital, tendió a aislarse y a comportarse como un sistema económico separado, o mejor aún, como parte del sistema económico al que pertenecía la matriz de la unidad productora"*. Furtado, Celso, *Breve Historia Económica de América Latina*, Instituto Cubano del Libro, La Habana 1972, pág. 35.
- 4) La Guerra del Pacífico, 1879 — 1883 significó la apropiación por parte de Chile y su aliado el imperialismo inglés, de los depósitos de guano y salitre más ricos del mundo. Bolivia perdió el Departamento de Atacama y su salida al mar, y Perú, la provincia de Tarapacá y Arica. Teniente Coronel Félix Roberto Aguiar, *"Reseña Histórica de la Guerra del Pacífico"*, Revista Escuela Superior de Guerra, Año LI, Número 407, Buenos Aires, Argentina, Julio—Agosto 1973, pp. 54.
- 5) Ruiz Falletto, Zemelman, *Génesis Histórica del Proceso Político Chileno*, Ed. Quimantú, Chile, 1971, pág. 11.
- 6) *"Diego Portales implantó una política centralista y vigorosamente proteccionista, con lo que preservaría a Chile de la etapa de guerras civiles entre 'caudillos' que, en la misma época, soportaron la mayoría de los demás países de América Latina"*. Labrouse, "El experimento . . .", op. cit., pág. 30.
- 7) Una característica de concesión es lo que define la relación entre Estado y salitre, esto es, una política de participación al nivel de las ganancias secundarias. El Estado crea las condiciones favorables. Falletto, Ruiz, "Génesis . . .", op. cit., pág. 11.
- 8) Emerge entonces un neocapitalismo subdesarrollado y dependiente basado en la asociación estrecha entre la gran empresa nacional y la extranjera, en la producción especializada para la exportación y para un mercado interno afluente constituido por grupos sociales urbanos de nivel alto y medio; en el uso de mano de obra barata y en el proteccionismo estatal; en la disociación entre crecimiento económico y desarrollo integral; en la restricción y depresión de los niveles remunerativos. Kaplan, Marcos, "¿Hacia un fascismo latinoamericano?", Revista Nueva Política, Número 1, enero — marzo 1976, FCE, México.
- 9) Maira, Luis, Revista CHILE—AMERICA Números 6—7, Roma, Italia, 30 abril. 75. "Algunos antecedentes de la Victoria de la Unidad Popular en Chile y su posterior conflicto con Estados Unidos", pág. 26.
- 10) Los sectores medios ascendieron gracias a la alianza establecida con los partidos proletarios, pero también debido a que establecieron un compromiso con la burguesía que después pesó más decisivamente. Ruiz, Falletto, "Conflicto Político y Estructura Social" en *Chile Hoy*, Siglo XXI Ed. México, 1970.
- 11) Creación de la Corporación de Fomento de la Producción, ente autónomo que debía preparar el Plan Nacional de Desarrollo y proyectos de industrialización básicos, echados a andar creando Empresas Públicas y apoyando en este campo al sector privado; Empresa Nacional de Electricidad; Empresa Nacional de Petróleo; Compañía de Acero del Pacífico. Maira, Chile—América, op. cit., pp. 26—27.
- 12) Varios, *La Vía Chilena al Socialismo Siglo XXI* ed., México 1973, pp. 82—83. El Estado pasó a ser un banco financiero del sector privado y también empezó a vincularse con empresas extranjeras. *"El Estado mis-*

mo con su tradición de intervención o involucramiento en la economía del país, no ha sido más que un socio en el proceso de monopolización y dependencia intrínsecos a este sistema". Vuskovic, *Journal of Commerce*, abril. 14. 1971, citado en "The Story of Cooper and imperialism" NACLA (North America Congress on Latin America"), Berkeley, California, 1973, pág. 82.

- 13) El FRAP se formó desde 1956 y desde entonces amplía aceleradamente su influencia aumentando su unificación interna. En las elecciones de 1958 la derecha enfrenta al FRAP y su candidato Salvador Allende dividido en 4 candidaturas. Alessandri sólo consigue aventajarlo por 33 mil votos.
- 14) Se planteaban entrar a una segunda fase de industrialización; adquirir mayor capacidad de importación, modernizar y democratizar el sistema, iniciar una reforma agraria; atenuar la marginalidad social, redistribuir el ingreso, mejorar el nivel de vida de la población, acrecentar la participación nacional en la explotación del cobre y adelantar en esquemas de integración económica. Vuskovic, *Acusación al imperialismo* ed. Casa de Chile en México y Fondo de Cultura Económica. Archivo del Fondo N° 32, México 1975, pág. 115.
- 15) *"El gobierno de Frei representó sin duda el esfuerzo máximo de conciliación de los intereses nacionales y del imperialismo y de armonización de las demandas de las distintas clases sociales. En la medida en que se mostraba incapaz para lograrlo, predominaron los intereses del imperialismo y de la burguesía, acentuando los rasgos reaccionarios de sus políticas contradictorias y desembocando en acciones represivas en contra de los trabajadores"*. Vuskovic, "Acusación . . .", op. cit., pág. 116.
- 16) La Reforma Agraria encontró su principal limitación en que se realizó en un contexto global no revolucionario. La política real favoreció la creación de un sector capitalista agrario, moderno y eficiente pero muy minoritario.
- 17) Para 1970 solo 284 negocios controlaban la economía chilena y 17 corporaciones o grupos controlaban el 78 % de todo el capital de estos negocios. La concentración del crédito bancario, entre 26 bancos comerciales privados, 3 acumulaban el 44.5 % de depósitos totales, obteniendo 55.1 % de beneficios y extendiendo 44.3 % de los préstamos a intereses muy altos. NACLA, op. cit., pág. 84.
- 18) De 1965 a 1967, el cobre suministró el 84.5 % de divisas.
- 19) Las principales compañías transnacionales con intereses en Chile son: The Anaconda Company; la ITT; General Electric; General Motors Corp.; The Gulf Oil Corp.; The Dow Chemical Co.; Du Pont Nemours; Mobil Oil; Phillips Petroleum Co.; Armco Steel Corp.; Cerro Corp.; Union Carbide Corp.; Kodak; Exxon; Internacional Business Machines - IBM-; Radio Corp. of America; Chase Manhattan Bank. También hacia 1970, 65 compañías de la República Federal de Alemania habían invertido 1.000 millones de marcos en la economía chilena. F. K. Kaul, "The identity of The nature and Characteristics of the fascist systems of government established in Germany in 1933 and in Chile in 1973", Febrero de 1975, Mimeo.
- 20) *"En Chile se tiene el caso del Estado más desarrollado del continente que, en cumplimiento de su propio rito democrático, se ve obligado a aceptar la presencia interior de clases que en último análisis son ajenas a los intereses de su poder"*. Zavaleta, "El Poder dual . . . Op. cit., pág. 10.
- 21) Nova Monreal, Eduardo, "Salvador Allende: el difícil camino de la legalidad", periódico *El Día*, 5 setiembre, 74, pág. 12.
- 22) Garcés sintetiza la discusión que se abrió entre la izquierda cuando Allende ganó las elecciones en dos concepciones tácticas diferentes sobre el Estado: La tendencia que veía como necesidad previa la ruptura de la vieja sociedad y la sustitución del Estado burgués para iniciar la transición al socialismo, con todos sus niveles y matices, la llamó vía político-insurreccional; la vía político - institucional ve en las estructuras vigentes el camino abierto para que los trabajadores las utilicen a su favor. Un camino no excluye al otro sino que están en constante interacción. El predominio de una sobre otra lo irá dando el desarrollo de la lucha de clases. Joao Garcés, "El Estado y los Problemas tácticos en el Gobierno de Allende", siglo XXI ed., México 1974.

- 23) *"No hay antagonismos entre la Volunté Generale como principio teórico de legitimación y orientación del aparato de Estado y la lucha política del proletariado para conquistar el Estado y transformar el sistema capitalista"*. Garcés, Joao, "Revolución, Congreso y Constitución: El Caso Tohá". Ed. Quimantú, Chile, 1972.
- 24) Programa Básico de la UP, en Revista Problemas del Desarrollo, Año II, Número 5; oct. — dic., 1973, pág. 143.
- 25) Programa Básico, op. cit., pág. 147.
- 25-A) Se partía del supuesto de que las FFAA conservarían su profesionalismo y tradición constitucionalista; la Administración pública había perdido unidad; por otro lado, en los puestos claves permanecieron muchos funcionarios contrarios al programa.
- 26) *"Cuando Allende fue electo, Chile ya padecía una crisis económica crónica. Durante las dos administraciones anteriores, la economía chilena había sido mantenida en pie por la ayuda masiva del gobierno de los Estados Unidos . . . la economía chilena dependía de un flujo enorme e ininterrumpido de importaciones — Includiendo 30 % de la alimentación, maquinaria y refacciones . . . Chile contaba con un producto de exportación básico, el cobre . . . La coalición de la UP había heredado de la era de la Alianza para el Progreso la segunda deuda externa más alta del mundo (alrededor de 4 mil millones de dólares) . . ."* Collins, Joseph, "Estudio de un Caso: la guerra económica contra Chile", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Año XXI, julio — septiembre 75, pág. 133.
- 27) El área de propiedad social agruparía a todas las empresas estratégicas de la economía y en general aquellas actividades que condicionaban el desarrollo económico y social del país a través de estatizaciones, nacionalizaciones, requisiciones e intervenciones; simultáneamente se crearían mecanismos de participación de los trabajadores en el manejo de estas empresas.
- 28) En 17 meses de gobierno se habían recuperado todas las riquezas básicas; casi todo el sistema financiero se había nacionalizado; cerca del 60 % de la tierra irrigada cultivada estaba en el sector reformado; la mayor parte de empresas de importancia estratégica en cuanto a producción y consumo, en manos del Estado; se había logrado reducir la desocupación de 7 % a casi la mitad . . .
- 29) La expropiación de empresas se pudo hacer a través de una legislación dictada en 1932 en el fugaz período de la República socialista en 1932. Novoa, "Salvador . . ." op. cit.
- 30) Ante el desabastecimiento y el mercado negro el gobierno crea las Juntas de Abastecimiento y control de Precios — JAP — basadas en la profundización del control de las masas a través de su movilización y organización para establecer un control sobre la producción y distribución. Los Cordones industriales surgen de la base, al igual que los Comandos Comunales.
- 31) Zavaleta, "El Poder dual . . ." Op. cit.
- 32) *"Ante la situación de agotamiento Institucional e Insurrección de la burguesía, el movimiento revolucionario encuentra dos obstáculos: uno político Institucional, radica en el Parlamento; otro, económico, radica en la capacidad de control, por parte, de perturbación que continúa en manos del sector privado. "La necesidad de que el Estado burgués desaparezca es requisito fundamental del avance del proceso revolucionario hacia el socialismo"*. Garcés. "El Estado . . ." op. cit. pp. 128.
- 33) *"El Imperialismo, considerado como estadio del conjunto del proceso capitalista, no se limita a modificaciones que afecten tan solo el dominio económico, tales por ejemplo la concentración monopolista . . . de hecho, estos datos económicos determinan, proplamente hablando, una nueva articulación del conjunto del sistema capitalista, y por ello mismo, modificaciones profundas de la política y de la ideología. Estas modificaciones afectan a la vez cada formación social nacional y las relaciones sociales a escala Internacional"*. Poulantzas, "Fascismo y Dictadura", Ed. siglo XXI, pág. 10.

- 34) *"Los problemas de acumulación están en el trasfondo de su crisis reclaman nuevas fuentes de su alimentación, Incluida una explotación mayor de los trabajadores de los países dependientes. Su funcionamiento y expansión necesita situarse en espacios cada vez mayores, procurando en el instrumento de las transnacionales una planificación en escala mundial de la economía capitalista".* Vuskovic, Pedro, "El Partido Socialista Chileno y la lucha latinoamericana". México, Julio de 1976. Mimeo.
- 35) Llobet, Cayetano, "El resurgimiento del Fascismo". Serie Avances de Investigación N° 19, CELA—UNAM
- 36) *"El sistema de dominación burgués no asegura ya su hegemonía por lo que la clase dominante es cada vez menos una clase dirigente. Es en este contexto donde debemos situar la discusión del concepto de fascismo en América Latina, por cuanto representa un intento para encontrar nuevas formas de dominación hegemónica de la burguesía en crisis".* Zemelman, Hugo, "Acerca del fascismo en América Latina", Revista Nueva Política N° 1, enero—marzo 1976, Ed. FCE, México.
- 37) Que responde a cuestiones tales como por qué la Junta no tomó el aparato de Estado y toda la área estatizada para desde ahí encarar las nuevas posibilidades de acumulación, en base a un Estado Militar fuerte, o por qué no fue capaz de sostener las alianzas iniciales que le podían haber proporcionado una base de sustentación.
- 38) *"... las clases que recurren a este tipo de regímenes de dominación pero sin ampliar simultáneamente sus bases, o pretender impulsar una política de cooptación, son aquellas cuyo destino histórico como clase está cancelado... mantienen una posición de fuerza pero hasta dónde puede mantenerse una clase dominante sin ser hegemónica?"* Zemelman, "Acerca del..." op. cit., pág. 194.
- 39) García, Pío "El Proyecto estatal de la Dictadura Militar Chilena", Serie Estudios "O 20 CELA—UNAM, pág. 6.
- 40) Ribeiro Darcy, "Tipología Política Latinoamericana" Revista Nueva Política. N° 1, enero—marzo, ed. FCE, México 1976.
- 41) El estatuto de Inversionista dictado por la Junta militar equipara al empresario nacional y al extranjero, dando al último todo tipo de garantías, lo que repercute en el Mercado Andino.
- 42) Vuskovic, Pedro, "Hacia un precario 'milagro chileno' ", Mimeo.
- 43) Viera Gallo, José Antonio, "Esquema Analítico de la ideología de la Junta Militar Chilena: un fascismo dependiente", Revista Chile—América N° 8 — 9, Roma, Italia, 15. Julio 1975, pág. 37.
- 44) Vuskovic, "Significado del Nuevo Gabinete" Excelsior, 14 mayo 1975.
- 45) Vuskovic, "El Partido..." op. cit. pág. 14.
- 46) La Reforma Agraria ha sido virtualmente paralizada. En año y medio se devolvieron 2.000.00 hectáreas, reservas de predios expropiados desde 1968, las que a su vez son revendidas por latifundistas.
- 47) No hubo ninguna rebaja del interés bancario, como fue anunciado, sino que subió de 95 % anual, durante la UP, a 250 % anual; antes el Banco del Estado financiaba el ciento por ciento del plan de explotación del asentamiento. Ahora solo en un 40 %; los campesinos, como nunca antes, tienen que pagarle al CORA el 20 % sobre las utilidades en escudos de 1975; hay deudas que se remontan a 1968. El costo de los abonos e insumos es elevadísimo; se acabó la educación primaria gratuita. Revista Chile—América, N°s 8—9, Roma, Italia, 15 de julio 1975, pp. 27 y 31.
- 48) Para 1975 se redujo la importación de alimentos en 250 millones de dólares con respecto al año anterior. "... no se necesita una bola de cristal para pronosticar una dramática escasez", Chile—América, op. cit. pág. 27.

- 49) Estancamiento del suministro doméstico de alimentos por la persistencia del latifundio; nula diversificación de exportaciones; la tendencia de los precios del cobre a caer mientras los de las importaciones suben; devaluación en la moneda; el bajo porcentaje de inversiones; el sistema regresivo de impuestos, que, al quedar en manos de especuladores, tampoco se traducen en inversión. NACLA, op. cit. pp. 87-88.
- 50) En 1974 Chile obtiene el más alto ingreso de divisas de su historia; el cobre produjo en 1974 un excedente de 678,6 millones de dólares sobre lo percibido en 1973; no obstante, la mayoría de la población pierde 50% de su poder adquisitivo; la deuda externa aumenta en 16.1%, en 74, sin considerar los intereses y el déficit en la balanza de pagos llegó a 197,7 millones de dólares. Chile—América N°s 6-7, abril 1975, pp. 5-6.
- 51) Para 1975 se destinaron 1,114 miles de millones de escudos para el ministerio de Defensa, del Presupuesto total, cifra superior, por sí sola a los presupuestos sumados de los Ministerios del Interior, Relaciones Internacionales, Justicia, Agricultura, Tierras, Trabajo y Previsión Social; Salud Pública, Minería, Vivienda y Transporte. Vuskovic, Excelsior, 14 de mayo de 1975.
- 52) La población más rica llega a absorber el 50% del ingreso nacional. Vuskovic, "Acusación . . ." op. cit. pág. 155.
- 53) "No es posible continuar con el descontrol financiero . . . es necesario dirigir la inversión productiva la danza de los millones que hoy especulan a la vista y paciencia de quienes no tienen siquiera trabajo". Orlando Sáenz, dirigente empresarial, citado por Vuskovic. El Día, 4 de julio de 1975.
- 54) Los principales representantes de la Escuela de Chicago son Harberger y Friedman; su línea tiene fuerte arraigo en el instituto de Economía de la Universidad Católica de Chile. De ellos proviene la "Economía social de mercado".
- 55) La inflación había llegado en 1974 al 375%, y al 60.9% en los tres primeros meses de 1975. Chile—América, N°s 6-7, 1975, pág. 7.
- 56) Orlando Sáenz califica esto como "insensatez cuyo costo social la hace literalmente imposible". Chile — América, op. cit.
- 57) Fontaine expresa a sectores ideológicamente más consistentes que provienen del integrismo católico, del hispanismo y se articulan en el OPUS DEI, uno de cuyos medios de expresión es la revista ¿Qué Pasa? Toda esta tendencia está estrechamente vinculada con el grupo tecnocrático de la Escuela de Chicago y de la Universidad Católica de Chile. Silva Solar, Julio, "La Acumulación Monopólica en Chile en el contexto ideológico de la Junta Militar" Chile—América, N°s 10-11, sept. — oct., 1975, pp. 27-28.
- 58) Chile—América, op. cit., pág. 17.
- 59) Chile—América, op. cit.
- 60) Chile—América, op. cit.
- 61) Chile—América, op. cit., pág. 26
- 62) "Postulación de una política de Estado caracterizada por su estabilidad y permanencia a lo largo del tiempo que superando los particularismos sea capaz de configurar un perfil estatal en correspondencia con el ser de la nación. Pinochet piensa refundar el Estado Chileno". Viera Gallo, op. cit., Chile—América, pág. 39.
- 63) O'Donnell, Jorge, "El Estado Burocrático—Autoritario en América Latina", mimeo., CLACSO.
- 64) Kaplan, Marcos "Hacia un . . .", op. cit.

- 65) *"La política del gobierno es dura, y ha exigido ingentes sacrificios a toda la población, fáciles de enumerar y entender. Hay empresas que no podrán adecuarse al esquema presente. También esta política ha demandado un gran sacrificio de parte de las empresas que deben afrontar un mercado deprimido, con intensa competencia, sometida a una desgravación arancelaria muy rápida que no ha sido hasta la fecha complementada con un sistema para arancelarlo que evite la competencia desleal. Hay que agregar a esto la difícil situación financiera por la que la gran mayoría de ellas atraviesa, lo que escasamente les permite afrontar sus compromisos".* SOFOFA, entidad empresarial privada. El Día, 26 de abril de 1976, pág. 15.
- 66) La Junta Militar, a últimas fechas, trata de impulsar un movimiento civil, el MUN – Movimiento de Unidad Nacional – dirigido por líderes gremiales adictos al régimen. Sus objetivos declarados son "Desarrollar un espíritu de solidaridad con nuestra tradición y civilización cristiana y occidental; promover eficazmente la completa despolitización de los organismos básicos de la patria; dejar de lado las perniciosas ideologías; Viera Gallo, op. cit. pág. 39.
- 67) Pinochet, por ejemplo, ha reafirmado su poder personal estableciendo con esto la preponderancia del ejército sobre las otras dos ramas de las FFAA, no sin agudizar o causar conflictos potenciales a su interior. Ha instalado hombres de su confianza en todos los puestos claves; conserva intacto el dominio del aparato político y ministerios menos expuestos a los efectos restrictivos del "programa de recuperación", Vuskovic, Excelsior, 14 de mayo de 1975.
- 68) Según el Departamento de Economía de la Universidad de Chile este porcentaje es muy similar al de Diciembre de 1975 – 35.2% – y superior al de marzo del mismo año – 34.8%. El Día 11 julio de 1976, pág. 9; ante el aumento de la mendicidad la Junta ha respondido con represión porque dice que es artificialmente creada por los enemigos de la patria para dar la impresión de que en Chile hay hambre.
- 69) *"El exmiembro de la Junta del Acuerdo de Cartagena, Germánico Salgado identificó la causa principal de la crisis del pacto andino en el modelo económico chileno que se mantiene a un elevado costo social . . . La propuesta chilena de un 30% del arancel externo mínimo común para la subregión – frente al 70% pedido por los socios restantes – coincide con los niveles que utiliza internamente, en un panorama económico de "quiebra de empresas, contracción de su producción industrial y aumento de la desocupación".* El Día, 17 de julio de 1976, pág. 10.
- 70) El Presidente del Banco Central de Chile, Pablo Baraona advirtió hoy que se debe evitar "el exceso de entusiasmo" en la población en torno a las medidas económicas anunciadas por el gobierno. Excelsior, 1 de julio 1976, pág. 2.
- 71) Las negociaciones con el Club de París fracasaron en Marzo de 1975. Inglaterra, Dinamarca, Suecia, Noruega, Italia, Holanda, Bélgica y Suiza se negaron a ir apoyando virtualmente la tesis del ministro de economía inglés quien dijo que cualquier nueva acción relacionada con la renegociación de la deuda tendrá en cuenta la política de la Junta fascista respecto a los derechos humanos. No representa sin embargo ningún desastre financiero para la Junta porque EEUU, el principal acreedor con 50%, no quiere ahogarla.
- 72) El 13 de junio de 1976, se anunció que un consorcio de Bancos de EEUU y Canadá suscribieron un acuerdo en virtud del cual conceden a Chile un préstamo de 125 millones de dólares pese a la advertencia del presidente de la comisión bancaria de la Cámara Baja, Henry Reuss del riesgo que esto entraña. El Día, 14 de junio de 1976, pág. 11. China prolongó a Chile un crédito de 52 millones de dólares, saldo restante del crédito total de 57 millones de dólares concedido a Allende y utilizado parcialmente. El Día, 14 de julio de 1976, pág. 10. A pesar de que Gerald Ford, presidente de EEUU, firmó el 1º de julio de 1976 una ley que suspende toda la ayuda militar y reduce la ayuda económica a Chile durante los próximos 15 meses, antes de que la ley fuera firmada, el gobierno había firmado tres contratos con Chile para abastecer a las FFAA con repuestos suficientes para los próximos dos años. Excelsior, 2 de julio de 1976, pág. 1º–16.
- 73) El Financial Times de Londres, ante el resultado de la política de la junta sobre el sector productivo de la economía declaró que *"No es exagerado decir que la economía daba el aspecto de haber sido devastada por un huracán"*. sobre la base del ingreso per cápita, el PNB cayó en un 16.2 %; la industria de fabrica-

ción descendió en 27% y la de construcción se desplomó en 35%. Fuente: El Sol de México, 29 de julio de 1976, pág. 4 – b.

BIBLIOGRAFIA

- ALLENDE, et. al., *La vía Chilena al Socialismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1973.
- ALLENDE, Salvador, *Discursos*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- CUEVA, Agustín, *La Fascistización de América Latina, fase culminante de la dictadura del capitalismo imperial*, Serie Avances de Investigación 15, CELA–UNAM.
- COLLINS, Joseph, "Estudio de un caso: La Guerra económica contra Chile", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, N° 81, Año XXI, Nueva época, julio–setiembre, 1975.
- FALETTO, Enzo, "El Problema del socialismo en Chile". Mimeo.
- Félix Roberto AGUIAR, Teniente Coronel, "Reseña Histórica de la Guerra del Pacífico, 1879–1883", *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, Año LI, Número 407, Argentina, julio–agosto 1973.
- FURTADO, Celso, *Breve Historia Económica de América Latina*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972.
- GARCIA, Pío, *El Proyecto estatal de la Dictadura Militar Chilena*, Serie Estudios 20. CELA–UNAM.
- GARCES, Joao, *El Estado y los Problemas tácticos en el Gobierno de Allende*, Siglo XXI ed., México 1974.
- GARCES, Joao, *Revolución, Congreso y Constitución: El Caso Tohá*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 1972.
- KAPLAN, Marcos, "¿Hacia un fascismo latinoamericano?" *Revista Nueva Política*, N° 1, enero–marzo 1976., FCE México.
- KAUL, F. K. "The Identity of the nature and characteristics of the fascist systems of government established in Germany in 1933 and in Chile in 1973". Discurso a la sesión de la Comisión Internacional contra los crímenes de la Junta Militar en Chile, México, 18 de febrero de 1975. Mimeo.
- LABROUSE, Alain, *El Experimento Chileno: ¿Reforma o Revolución?* Ed. Grijalvo S. A., Barcelona, México 1973.
- LENIN, *El Estado y la Revolución. Obras escogidas* ed. Progreso, Moscú, 1971.
- LLOBET TABOLORA, Cayetano, *El resurgimiento del Fascismo (elementos para su estudio)*. Serie Avances de Investigación N° 19, CELA–UNAM.
- MAIRA, Luis, "Algunos antecedentes de la Victoria de la Unidad Popular en Chile y su posterior conflicto con Estados Unidos". *Revista Chile–América*, N° 6 – 7, Roma, Italia, 30 de abril de 1975.
- NACLA, "The Story of Cooper and Imperialism", *Nuevo Chile*, número preparado por el North American Congress on Latin America, Berkeley, Calif. 1973.

- NOVOA MONREAL, Eduardo, "Salvador Allende: El difícil camino de la legalidad", *El Día*, 5 de setiembre de 1974.
- Política Agraria de la Dictadura Militar, *Revista Chile—América*, N°s 8 — 9. 15 de julio de 1975.
- PINTO, Aníbal, et. Al. *Chile Hoy*, Siglo XXI ed. México 1970.
- Programa Básico de la UP en revista *Problemas del Desarrollo*, Año II, N° 5, oct.—dic. 1970.
- RUIZ, FALETTO y ZEMELMAN, "Génesis Histórica del proceso político chileno", Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 1971.
- RUIZ, FALETTO, "Conflicto Político y Estructura Social" en *Chile Hoy*, op. cit.
- RIBEIRO, Darcy, "Tipología política Latinoamericana". *Revista Nueva Política*, N° 1, Enero — Marzo 1976, México.
- Sistema Económico de la Junta Militar Chilena, *Revista Chile — América*, N°6 — 7, abril 1975.
- SUAREZ, Carlos, et. al. *Chile: ¿Cambio de gobierno o toma del poder?* Ed. Extemporáneos, México 1974.
- "Situación Financiera Internacional de la Junta chilena", *Revista Chile—América* N° 5, marzo de 1975.
- SILVA SOLAR, Julio, "La Acumulación Monopólica en Chile en el contexto Ideológico de la Junta Militar", *Chile—América* N° s 10—11, sept. — oct. 1975.
- VIERA GALLO, José Antonio, "Esquema analítico de la Ideología de la Junta Militar Chilena: un fascismo dependiente", *Chile—América* N° s 8 — 9, julio 1975.
- VUSKOVIC, Pedro, *Acusación al Imperialismo*, Casa de Chile — FCE, México 1975.
- VUSKOVIC, Pedro "El proyecto económico de la Dictadura Chilena". Conferencia dictada en el Colegio Nacional de Economistas. *El Día*, 4 y 5 de julio de 1975.
- VUSKOVIC, Pedro, "Significado del Nuevo Gabinete", *Excelsior*. 14 de mayo de 1975.
- VUSKOVIC, Pedro, "La Fecha negra del 11 de setiembre", *El Día*, 10 setiembre de 1975.
- VUSKOVIC, Pedro, "Un Alivio Transitorio para la Dictadura", *El Día*, 8 de octubre de 1975.
- VUSKOVIC, Pedro, *El Partido Socialista Chileno y la lucha latinoamericana*, México, julio de 1976. Mimeo.
- VUSKOVIC, Pedro, *Hacia un precario milagro chileno*. Mimeografiado.
- ZAVALETA MERCADO, René, *El Poder Dual en América Latina*. Siglo XXI ed. 1974.
- ZEMELMAN, Hugo, "Acerca del Fascismo en América Latina", *R. Nueva Política*

